

PRÓLOGO

El hombre es como una casa, la cual, necesita de cimientos sólidos. Los de un hombre son su historia, su pasado, su memoria... Sin el recuerdo de los tiempos idos, el presente no tiene bases estables y nuestro ser navega entonces inseguro, volviendo a buscar un ancla a la cual poderse asir.

El deseo de descubrir y comprender en dónde están nuestros cimientos, es el deseo de confirmar que somos hombres que pertenecemos a una casa segura y común.

El mexicano Ernesto De Gasperin, como otros antes que él y muchos más en este tiempo, han ido en busca de sus raíces que edificaron el árbol del cual él es uno de los más de 2,641 descendientes; los ha encontrado en Italia, a más de 7,000 km de Córdoba, Ver. (México), en donde vive y en Huatusco, Ver., (México), a donde llegaron sus antepasados. Los ha encontrado en la Valbelluna, tierra fértil de emigración hasta hace apenas unos treinta años.

Aquí, Ernesto De Gasperin ha regresado para buscar y conocer a través de las voces y de los rostros que ha reconocido, los descendientes de parientes lejanos que permanecieron en Italia, para recobrar la parte de sí, que pertenece a una civilización por mucho tiempo enterrada en el olvido y que contribuye ahora a hacer que él se sienta en su plenitud, una rama de un árbol robusto, que nutre su copa con la linfa de dos tierras.

Es un hombre afortunado.

Pier Celeste Marchetti

PROLOGO

L'uomo è come una casa che necessita delle fondamenta per essere solida. Le fondamenta dell'uomo sono la sua storia, il suo passato, la sua memoria... Senza la memoria del passato, il nostro presente non ha basi solide, il nostro essere naviga incerto alla ricerca di un'ancora alla quale fissarsi.

Il desiderio di scoprire e capire da dove veniamo, di conoscere dove sono cementate le nostre fondamenta non è altro che il desiderio di confermare il proprio essere uomini che appartengono a una casa comune sicura.

Il messicano Ernesto De Gasperin, come già altri prima di lui e come molti in questi tempi, è andato alla ricerca delle radici che fondarono l'albero di cui egli è uno dei più di 2.641 rami. Le ha trovate a più di 7.000 chilometri da Cordoba, Ver., (Messico), dove vive e da Huatusco, Ver., (Messico), dove giunsero i suoi antenati. Le ha trovate nella Valbelluna, fertile terra di emigrazione fino a una trentina di anni fa.

Qui è tornato Ernesto De Gasperin per trovare e conoscere, attraverso i volti che ha riconosciuto, i discendenti dei lontani parenti che erano rimasti in Italia, per recuperare quella parte di sé stesso, che appartiene a una civiltà sepolta a lungo da e nell'oblio e che contribuisce ora a far sì che egli si senta, nella sua pienezza, un ramo di un albero robusto che nutre le sue chioma con la linfa di due terre.

È un uomo fortunato.

Pier Celeste Marchetti

ORÍGEN DEL APELLIDO

El apellido *Gàsperi* deriva del nombre personal *Gaspere*, que es el nombre de uno de los tres reyes magos, (junto con Baltazar y Melchor) según la tradición cristiana. La forma italiana Gaspare viene del latín Gaspar o Caspar, que es una modificación de la palabra iránica Gathaspar, que significa “que tiene un esplendor dentro”, refiriéndose al espíritu del aire Wayna de la religión iránica.

El apellido ha tenido variaciones en diversas localidades en la región Veneta que han derivado en: De Gaspari, De Gasperi, **De Gasperin**, Gasparella, Gasparetto, Gaspari, Gasparin, Gasparini, Gasparolli, Gasparotto, Gasperat, Gasperazzo, Gasperetti, Gasperinatti, Gasperini, Gasperinotti, Gasperotti, Sperelli, Speronello, Speroni, Sperotto.

Revista: Trentino. Provincia Autonoma de Trento.
Número 12, junio de 1999.

ORIGINE DEI COGNOME

Il cognome *Gàsperi* deriva dal nome personale *Gaspere*, il nome di uno dei tre Re Magi, secondo la tradizione cristiana (con Baldassare e Melchiorre). La forma italiana Gaspare deriva da quelle latine tarde Gaspar o Caspar, a loro volta adattamenti dell'iranico Gathaspar, significante “che ha splendore in sé”, riferito allo spirito dell'aria Wayna della religione iranica.

Il cognome é variamente diffuso in diverse località del Veneto. Varianti e derivati: De Gaspari, De Gasperi, **De Gasperin**, Gasparella, Gasparetto, Gaspari, Gasparin, Gasparini, Gasparolli, Gasparotto, Gasperat, Gasperazzo, Gasperetti, Gasperinatti, Gasperini, Gasperinotti, Gasperotti, Sperelli, Speronello, Speroni, Sperotto.

Mensile: Trentino. Provincia Autonoma di Trento.
Numero 12, giugno 1999.

PRESENTACIÓN

Lo que leerás a continuación es un conjunto de historias y vivencias que no pretenden ser una obra literaria. Sin embargo, aplicando el refrán que dice que: "de músicos, poetas y locos, todos tenemos un poco", desde niño he sido músico y necesitaba estar loco para armar un árbol familiar tan extenso. En el relato podrás encontrar muchas deficiencias; sin embargo, de una cosa podrás estar seguro: que ha sido hecho con mucho corazón, con un gran cariño hacia la familia, sobre todo en memoria de los tíos y nonnos, que en su mayoría ya no están con nosotros.

Considero interesante saber cómo llegamos a este mundo y dónde están nuestras raíces, ya que cada uno de nosotros es único e irrepetible. Y miren si no: para que estemos en este mundo, denominado en algunas oraciones "valle de lágrimas" y que, paradójicamente, nos empeñamos en no abandonar, fue preciso que hace 150 años, más o menos, 48 personas acordaran tramitar lo necesario para nuestro aterrizaje. Tal llegada se dio en aeropuertos (familias) bien constituidos, cuya presencia enriqueció a esta noble tierra, que acogió hace poco más de un siglo a aquellos arrojados emigrantes vénetos.

Agradezco el apoyo de tanta gente que aportó información, fotografías, anécdotas, traducciones, etc., en especial a nuestras queridas tías Isabel, Amalia y Rita De Gasperin, pilares fundamentales de este libro. Lamento no haber podido concluirlo a tiempo para que nuestra inolvidable tía Amalia lo hubiera conocido. También mi agradecimiento a Ida Della Vecchia, Pier Celeste Marchetti y Diego Dalla Gasperina, quienes en forma generosa colaboraron en la traducción al italiano que esta obra contiene; a Lupita Del Río y Lucio Victorio Zampieri, por su trabajo en la revisión ortográfica y redacción; a Mario De Gasperin Ortiz, por su valiosa cooperación en el trabajo de edición...

PREMESSA

Il racconto che segue è l'insieme di storie vissute e raccontate senza tante pretese letterarie, ma come dice il proverbio: "Siamo tutti un po' medici, poeti e pazzi". Questa frase è vera, giacché sono musicista fin da bambino e solamente una specie di pazzo osa costruire un albero genealogico familiare così vasto. Senza dubbio troverai certi vuoti, ma di una cosa sono sicuro: che è stato fatto con il cuore ed un grande amore della famiglia, soprattutto nella memoria dei cari nonni e degli zii che, per la gran parte non sono più con noi.

Mi sembra interessante sapere come siamo arrivati a questo mondo, sapere dove sono rimaste le nostre radici, sono consapevole che ognuno di noi è unico, importante ed irrepetibile e che, secondo la Salve Regina, abitiamo in una valle di lacrime, ma non abbiamo voglia di partire. Circa centocinquanta anni fa, quarantotto persone si misero d'accordo per fare quello che ci voleva perché anche noi arrivassimo sulla terra. La maggioranza, giunta e sicura, costituì famiglie che hanno fatto arricchire questa nobile terra che accolse poco più di un secolo fa tutti quegli emigranti Veneti.

Ringrazio, per il loro aiuto tante persone che hanno cooperato con informazioni, fotografie, aneddoti, traduzioni, ecc. Sono riconoscente specialmente alle care zie Isabella, Amalia e Rita De Gasperin, senza la loro collaborazione non avrei potuto scrivere questo libro. Mi dispiace di non averlo fatto prima, perché la cara zia Amalia lo potesse conoscere. Grazie anche a Ida Della Vecchia, Pier Celeste Marchetti e Diego Dalla Gasperina che mi hanno aiutato nella traduzione in italiano; a Lupita Del Río e Lucio Zampieri che han fatto le correzioni ortografiche e a Mario De Gasperin Ortiz per la sua collaborazione nella fase editoriale...

INTRODUCCIÓN

La idea de desarrollar este libro sobre la familia De Gasperin surgió cuando, en compañía de Victorio, mi hermano, visitamos a la familia en Italia y estando con Diego Dalla Gasperina, en Morazzone Va. (él es nieto de Genoveffa De Gasperin, hermana del nonno Vigilio), me mostró parte del árbol genealógico de la familia De Gasperin; me sorprendió gratamente el cariño que tiene por nuestra familia. Con estos apuntes, y apoyado en la información que conseguí con los tíos y primos, terminé de armar el árbol cuyo tronco es el nonno Vigilio.

Cuando empezaba a hacer lo propio con los descendientes de la tía Isabel, hermana del nonno, visité a la tía Tina Cesa para que me ayudara a recabar la información. Aún recuerdo que me dijo: "recabón, tú también me preguntas lo mismo que el Arturo...". Así me enteré que Arturo Cesa estaba concluyendo un trabajo similar sobre su familia, el cual comprendía, entre otros aspectos, la descendencia de la tía Isabel, por lo que ya no fue necesario más que transcribir la información recabada. Al analizarla sentí alivio, ya que son más de 500 descendientes (quién sabe si lo hubiera terminado). En este trabajo trato de incorporar parte de las ideas que Arturo desarrolló en su libro *Los Cessa de México*. (1)

Cuando pensé que ya había terminado con la información de los descendientes del nonno Vigilio y la tía Isabel, me enteré que una hermana del bisnonno Arcangelo, llamada Cherubina, también había venido en la migración de finales del siglo pasado. Ella llegó de Italia casada con Vincenzo Pittol y cuatro hijos: Onorato, Augusta, Mónica y Carmen, de quienes surgieron los grupos familiares: Pittol Zampieri, Croda Pittol, Cesa Pittol y Buganza Pittol.

INTRODUZIONE

L'idea di scrivere questo libro sulla famiglia De Gasperin, sorse quando mio fratello Vittorio ed io visitammo i famigliari in Italia. Lì abbiamo incontrato Diego Dalla Gasperina che abita a Morazzone, nei pressi di Varese (**lui è nipote di Genoveffa De Gasperin, sorella di mio nonno**). Mi ha mostrato una parte dell'albero genealogico della famiglia; sono rimasto impressionato dall'interesse che dimostrava per la nostra famiglia. Con questi documenti e con l'informazione e l'aiuto di altri parenti che gentilmente hanno contribuito, ho potuto portare a termine detto albero che ha come tronco mio nonno Vigilio.

Poi ho cominciato a fare lo stesso con i discendenti della zia Isabella, sorella del nonno. Per questo, mi sono recato dalla zia Tina Cesa a chiedere aiuto per ricavare maggiori informazioni. Lei, meravigliata, mi disse: "Come mai! Anche tu vieni a farmi le stesse domande dell'Arturo". Così ho saputo di una ricerca simile che stava facendo Arturo Cesa sui suoi antenati, fra i quali c'è anche la discendenza della zia Isabella De Gasperin; perciò, ho solo copiato le informazioni già ricavate da Arturo. Analizzando questo lavoro sentii un gran conforto poiché ho trovato più di cinquecento discendenti. Penso che senza questo valido aiuto, chissà se avrei potuto portare a termine la mia ricerca. Devo dire che ho tratto parte delle idee di Arturo dal suo libro: "*Los Cessa de México*". (1)

Quando credevo di aver finito con i discendenti del nonno Vigilio e della zia Isabella mi sono reso conto che c'era anche una sorella del bisnonno Arcangelo, chiamata Cherubina, giunta anche lei con la stessa migrazione, alla fine del secolo. Era venuta con il marito Vincenzo Pittol e quattro figli: Onorato, Augusta, Mónica e Carmen. Da questi quattro figli discendono le famiglie: Pittol Zampieri, Cesa Pittol, Croda Pittol e Buganza Pittol.

(1) Cessa Camacho Arturo.
Los Cessa de México. Editorial Atenas, S.A.- Córdoba, Ver. (México).
1ª. Edición. 1998.

(1) Cessa Camacho Arturo.
Los Cessa de México. Edizione Atenas, S.A.- Córdoba, Ver. (Messico).
1ª. Edizione. 1998.

Conforme se investiga a los descendientes de cada familia, se encuentra uno con muchas sorpresas, ya que no se imagina uno que personas conocidas, incluso sin apellido de origen italiano, compartan las mismas raíces. Lo más sorprendente fue hallar a más de 2,600 descendientes, procedentes de sólo dos emigrantes en un periodo de 115 años.

La realización de esta obra me ha hecho valorar el legado que nuestros padres, tíos, nonnos y bisnonnos nos dejaron: el amor a Dios, a la familia y el trabajo; el valor de la honestidad, en cada acción realizada a lo largo de la vida. Por esa razón se me quedó hondamente grabado el epitafio de la tumba del bisnonno Arcangelo, que dice: "La honestidad fue su ideal, el trabajo su vida, la familia su amor".

Man mano che si fa la ricerca d'ogni famiglia, arrivano le sorprese, giacchè si scopre che tante persone, addirittura senza cognome italiano, hanno le stesse radici. La sorpresa maggiore è di aver trovato 2,600 discendenti da due soli emigranti, in un periodo di 115 anni.

Il lavoro mi ha fatto apprezzare le tradizioni dei nostri genitori, degli zii, dei nonni, dei bisnonni e così via. Ci hanno lasciato l'amore per Dio, per la famiglia, per il lavoro e ci hanno insegnato l'onestà in tutti gli atti della nostra vita. Questo mi fa ricordare l'epitaffio che si legge sulla tomba del nonno Arcangelo: "L'onestà fu il suo ideale, il lavoro la vita, la famiglia il suo amore".



Vista de Soranzen, Bl.
Veduta di Soranzen, Bl.



Cesiomaggiore, Bl.
Foto: Jaime Crivelli.

EL ESPÍRITU DE LA REGIÓN BELUNESA

"Uno casi sentía pudor al darle el nombre de montaña. Eran dulces declives de prados salpicados de colores, por largas cercas de avellanos, por manchas de fresnos y, más arriba, por tenues grupos de alerces, entre cuyas copas el viento musitaba palabras antiguas.

Las casas eran de piedra viva, de roca arenosa y clara, y sabían disponerse en estratos entre las margas y las arcillas escamosas, en algunos pequeños valles desnudados por los derrumbes. Los techos estaban compuestos por delgadas lastras rústicamente ordenadas por tejas y no rara vez conservaban, en la parte más alta, los vestigios de antiguas cubiertas de paja. Cada una de ellas tenía además su rotonda, que sobresalía con vista hacia el norte como un pequeño ábside, en cuyo interior el gran larín del fogón estaba rodeado de manera circular por una banca: refugio amigo en las tardes de lluvia o de nieve.

LO SPIRITO DELLA REGIONE

"Si aveva quasi pudore a chiamarla montagna. Erano dolci pendii prativi variegati da lunghe siepi di nocciolo, da macchie di frassini e, più in alto, da esili drappelli di larici, fra le cui chiome il vento diceva parole antiche.

Le case erano di pietra viva, un'arenaria chiara, e sapevamo disporsi a strati fra le marne e le argille scagliose in certe vallette denudate dalle frane. I tetti erano composti da sottili <<lastre>> rústicamente ordiate a embrice e non di rado conservavano sul colmo le vestigia d'antiche coperture di paglia. Ogni casa aveva poi la sua <<rotonda>>, sporgente a settentrione come una piccola abside, al cui interno il grande <<larín>> del focolare era circondato a semicerchio da una panca: rifugio amico nelle serate di pioggia o di neve.

Los campos de maíz eran rubias geométricas de cañas adornadas por flecos, susurros de la primera mazorca madura para ser asada a la flama.

La gente era dura y taciturna, pero tenía ojos claros y serenos. Por la mañana, los martillos daban golpes sonoros sobre las cuchillas de las guadañas, mientras de la cocina salía el olor de la polenta y de los establos el mugido de las vacas.

Se tenía pudor de darle el nombre de montaña. Pero cuando uno se dirigía hacia las tierras de pastoreo de Valpiana, y pasando el pueblo de Valmorel se adentraba en las selvas de alerces y abetos, sabíamos llegar a los lugares donde se dan las moras y a los más celosamente callados donde están las “estrellas de los Alpes”. En los caseríos del Vicentín los pastos olían a neblina y las campanas de los rebaños sonaban claramente en el aire límpido. Desde arriba, el Valle de Belluno dejaba ver la grandiosidad del pliegue geológico en que reposan sus paisajes llenos de verdor. Hacia el sur, en cambio, la montaña descendía de manera precipitada sobre las colinas de Revine; más allá, en un mar de brumas, se podía adivinar la mítica visión de la laguna”.

U.B. Le Prealpi Venete e la Val Belluna.

I campi di granoturco erano bionde geometrie di canne infiocchettate, frutto della prima pannocchia matura da rosolare alla fiamma.

La gente era dura e taciturna, ma con gli occhi chiari e sereni. Al mattino i martelli picchiavano sonori sulle falci fienai, mentre dalle cucine veniva l'odore della polenta e dalle stalle il muggito delle bestie.

Si aveva pudore a chiamarla montagna. Ma quando si puntava verso i pascoli di Valpiana, superato il villaggio di Valmorel, ci si inoltrava nelle selve di larici e abeti, sapevamo i posti dei lamponi e quelli, più gelosamente taciuti, delle stelle alpine. Alle <<casere>> del Visentin i pascoli odoravano di nebbia e i campani delle mandrie suonavano chiari nell'aria tersa. Di lassù la Val Belluna svelava la grandiosità della piega geologica in cui riposano i suoi verdi paesaggi. Verso sud, invece, la montagna scendeva precipite sui colli di Revine oltre i quali, in un mare di brume, s'indovinava la mitica visione della laguna”

U.B. Le prealpi venete e la Val Belluna.



Vista de Soranzen, Bl.

Veduta di Soranzen, Bl.



Bosque de Colderú, Bl. De este lugar son originarios Michele Arcangelo De Gasperin y sus hijos.
Boschi di Colderú, Bl. È il luogo d'origine di Michele Arcangelo De Gasperin e dei suoi figli.